

gloriar Pío V de haber devuelto a la ciudad la mejor agua (1). De obras de fortificación poco había querido saber el Papa al principio. Pero pronto le desengañó el peligro de los turcos. En atención a él se restauraron los muros de la ciudad, terminóse la fortificación del Borgo (2), en la cual hubieron de trabajar también los turcos hechos prisioneros en Lepanto (3), fortificóse el castillo de San Angel (4), se protegió la costa del Lacio con la construcción de torres (5) y se acabaron también las obras de Civitavecchia, Ancona y Camerino (6). Como ingenieros militares sirvieron al

junio de 1570: El miércoles el Papa se trasladó a Salone, para mandar, che quell'acqua sia tirata in Roma sino insu la piazza della Rotonda sicome è stato principiato da Pio IV. Ibid., 354<sup>b</sup> hay otro \*Avviso de 2 de septiembre de 1570: El Papa fué a la viña e inspeccionó el agua de Salone, que va ahora a la fuente de Trevi. Un \*Avviso de 9 de septiembre de 1570 (*Archivo público de Viena*) refiere: L'acqua di Salone è condotta in Roma alla fontana de Trevi e si tratta di condurla in piazza Navona.

(1) Cf. las poesías de Ludovico Cavano en Carmina illustr. poet., III, 320 s. No llegó a ejecutarse otro plan de Pío V, del cual dice Arco en su \*relación de 11 de noviembre de 1570: Qui si tratta di far fontane sopra tutte le piazze et si fa conto che si spenderanno più di 40 mila scudi. *Archivo público de Viena*. Ibid. hay un \*Avviso di Roma de 26 de agosto de 1570, que habla del surtidor que había hecho el cardenal Ricci en el collis hortulorum (Pincio).

(2) Cf. Lanciani, IV, 10 s.; Inventario, I, 317. En la calle de los Muros junto a la Puerta Cavalleggieri se conservan varios escudos, entre los cuales uno grande de Pío V, de 1568.

(3) V. la \*carta de Arco de 15 de diciembre de 1571, *Archivo público de Viena*.

(4) V. Rodocanachi, Saint-Ange, 171, según el cual los gastos ascendieron a 50000 escudos. A pesar de eso en el museo del castillo de San Angel se ve sólo una inscripción del modesto Pío V. La fortificación del Borgo la emprendió en seguida; v. el \*Avviso di Roma de 1.º de enero de 1566, y la \*relación de Serristori de 19 de enero de 1566, *Archivo público de Florencia*, Medic., 3285. Un \*Avviso de 20 de marzo de 1568 notifica, que para la fortificación del Borgo quería Pío V, además de los 50000 escudos del tesoro del castillo, imponer aún una nueva contribución alla mola; y que Mons. di Narni tenía la superintendencia de los trabajos, que el Papa quería acelerar (Urb., 1040, p. 490). Un \*Avviso de 3 de abril de 1568 dice: Si seguita la fortificatione di Borgo et Castello con tanta diligenza che l'opera sarà finita per tutto Giugno (ibid., 499). Pero todavía en 14 de mayo de 1569 refiere un \*Avviso, que Narni continuaba a far fabricare la fortezza di Borgo (Urb., 1041, p. 76, *Biblioteca Vatic.*). Cf. Rocchi, Le piante iconografiche di Roma del sec. XVI, Torino-Roma, 1902. A este lugar pertenece también el \*Discorso sopra la fortificatione di Castel S. Angelo et del Borgo di Roma l'anno 1568, *Biblioteca de Estocolmo*, Ant. Coll. Donation, 1742, Fol. Nr. 8, p. 341 s.

(5) V. v. XVIII, capítulo IX.

(6) V. Gabutius y Catena, loco cit., Bertolotti, Art. Subalp., 72 s. y vol. XVIII, capítulo IX. No quedó terminada la fortificación de Castel Franco, empezada para proteger a Bolonia; v. Botero, Relationi, VI, Venetia, 1618, 40.

Papa César Guasco (1), Torcuato Conti (2) y Paciotti (3). Según Catena, Pío V gastó en empresas arquitectónicas 341800 escudos (4). Cuanto a los pintores ocupados por el Papa, entre los cuales se halla también un holandés, Bartolomé Sprenger (5), ya hemos nombrado repetidamente a Vasari. Hacia fines del reinado de Pío V bosquejó Vasari los grandes cuadros murales que habían de adornar la Sala Regia: además de la representación de la vuelta de Gregorio XI de Aviñón a Roma, nada menos que tres pinturas debían celebrar la victoria sobre los turcos; de ellas sólo quedó terminado el cuadro de la batalla de Lepanto a la muerte del Papa (6).

También atendió Pío V al fomento de las ciencias, aunque en él los intereses temporales y estéticos ocupaban un lugar muy secundario respecto de los prácticos y eclesiásticos, lo cual no puede causar maravilla dada su inclinación y modo de ser (7).

(1) V. Bertolotti, Art. Subalp., 68 s.

(2) V. la \*relación de Cusano de 18 de mayo de 1566, *Archivo público de Viena*.

(3) V. el \*breve de 27 de febrero de 1572, *Archivo de breves de Roma*. Pueden verse varios pagos para el Cavalier Paciotti en Deposit., t. CLVII (1572), *Archivo público de Roma*.

(4) Catena, 226. *Bullet. de l'Institut historique Belge à Rome*, Rome, 1919, I, 309.

(5) V. el Anuario de la Colección artística de la casa imperial de Austria, XXVIII, 105; cf. Janssen-Pastor, VI 15-16, 113. Zúcaro murió de la peste que reinaba en el verano de 1566; v. el \*Avviso di Roma de 7 de septiembre de 1566: Anteaayer efectuóse el entierro de Thadeo pittore tenuto in tal stima che l'hanno posto nella Ritonda vicino a Raffaello d'Urbino (Urb., 1040, p. 282<sup>b</sup>, *Biblioteca Vatic.*). Su difuso epitafio puede verse en Forcella, I, 297. Arco en una \*carta de 29 de mayo de 1569 habla de un dipintore chiamato Ulisse da Volterra (la sua professione principale è di lavorare di stucho et di fontane), a quien recomienda al emperador (*Archivo público de Viena*). Sobre la falta de pintores que había en Roma (en 1568), v. Gachard, *Corresp. de Philippe II*, tomo II, p. 51. Sobre los orfebres de Pío V v. Arch. stor. Lomb., 1877, I, 295 s., y el Anuario de la historia del arte de la casa imperial de Austria, XII, 153 s., donde hay una copia y una disertación sobre la espada y sombrero que envió Pío V en 1568 a Fernando, archiduque del Tirol (actualmente están en Viena). Varios pagos para Juan. Ant. de Rossi [v. nota 2, p. 69 s.] tallador de la ceca, pueden verse en \*Deposit., t. CLVII (1572), Exit., p. 16, 19, *Archivo público de Roma*.

(6) V. Kallab, Estudios sobre Vasari, 134; Orbaan en el Anuario de la Colección artística prusiana, XXXIX (1919), cuaderno suplementario, p. 7.

(7) Con este espíritu había trabajado ya Pío V siendo cardenal en la Academia Véneta o de la Fama, que le eligió por su protector; v. Hartig, *Biblioteca palatina de Munich*, 216-217.

Las poesías con que se le saludó ya luego después de su elección (1) y más tarde repetidas veces (2), le dejaron seguramente tan frío como los discursos laudatorios, llenos de adulación, de los enviados a prestarle obediencia (3). Nada se oye decir de remuneraciones otorgadas por él a los poetas, pero sí de que a un autor de pasquinadas se le dió por pago un sensible castigo (4). Hasta los poetas que celebraron la parte que cupo al Papa en la victoria de Lepanto (5), parecen haber salido con las manos vacías (6). Qué dirección llevaban los intereses de Pío V, lo muestra el hecho de que, a pesar de su parsimonia, señaló 5000 escudos para la nueva impresión de las obras de Santo Tomás y San Buenaventura (7). No llegó ciertamente a realizar un plan literario que en otro

(1) V. Cés. Sacchetti, *I tre canti per la nuova creazione di Pio V*, Bologna, 1566. También el humanista bávaro Juan Anspach saludó a Pío V; v. Hojas hist. pol., C, 501 s.

(2) V. las poesías de Jerónimo y Cornelio Amalterio, Jerónimo Catena, Ludovico Cavano y Tomás Correa en *Carmina illustr. poet.*, I, 136 s., 178 s., III, 314 s., 317 s., 319 s., 330 s., 448 s. Ibid. hay numerosas poesías a la batalla de Lepanto. Cf. vol. XVIII, capítulo IX.

(3) La *Oratio ad Pium V P. M. nomine ducis Alfonsi II habita in Roma A° 1566*, de M. A. Mureto, fué impresa al punto en Roma por De Accoltis. Mureto había también saludado a Pío IV, en nombre de Francisco II (*Oratio*, ed. Romae, A. Bladus, 1560). El discurso de Poggiani a Pío V en nombre del rey de Polonia se halla en el *Archivio Graziani de Città di Castello*.

(4) Un poeta, así lo narra un \*Avviso di Roma de 4 de enero de 1567, pidió al Papa una vacante; Pío V hizo examinar el asunto, poi li disse per esser authore et compositore di pasquinate in loco di gratia vi priviamo delli beneficii che tenete indegnamente aggiungendo che mai ne possiate havere et così se lo levò davanti. Urb., 1040, p. 343, *Biblioteca Vatic.*

(5) V. las poesías de Juan Bautista Albano, J. Catena, Lud. Cavano y Tomás Correa en *Carmina illustr. poet.*, I, 456 s., III, 316 s., 317 s., 448 s. De las numerosas poesías a que dió lugar la batalla de Lepanto (cf. vol. XVIII, capítulo IX), está dedicada al Papa la muy rara *Canzone sopra la vittoria ottenuta dall'armata de principi christiani contra la Turchesca*, Venetia, A. Muschio, 1571, sobre cuyo título hay una viñeta con este lema: Roma et Italia resurgens. El autor es por ventura el veneciano Octaviano Maggi; cf. Melzi, I, 171. Poesía muy rara es también: *Hier. Zoppio, Laude del santiss. et grandiss. Pio V P. per la glorios. et felic. vittoria contra Turcho*, Bologna, Aless. Benaccio, 1571.

(6) Por el más notable poeta era tenido A. Caro, de cuya muerte da cuenta Firmano (\*Diario, XII, 31, p. 142<sup>b</sup>): Die dominica 17 novembris [de 1566] obiit in via Iulia... Hannibal Carus... Hic erat poeta unicus illis temporibus in Italia, pulcherrimi aspectus, optima vitae, exemplaris in omnibus suis actionibus et honor, decus ac principale ornamentum totius nostri Piceni. *Archivio secreto pontificio*.

(7) V. Catena, 136.

tiempo, siendo simple religioso, había expuesto a un sabio alemán: la edición de obras griegas inéditas (1). En cambio, a 5 de marzo de 1571 constituyó una comisión, compuesta de los cardenales Sirleto, Hosio, Maffei, Montalto, Colonna y Giustiniani, para el examen y refutación literaria de la Confesión de Augsburgo y de las impugnaciones de los centuriadores de Magdeburgo (2). Con claro conocimiento de la necesidad de rebatir sólidamente los acometimientos de los protestantes en el terreno de la Historia eclesiástica (3), había encargado el Papa ya en 1567 al sabio jesuíta Canisio, que ante todas cosas demostrase con algunos ejemplos, cómo los centuriadores desfiguraban los testimonios históricos (4). El plan de una amplia y cumplida refutación de los centuriadores no se pudo inmediatamente llevar a término, pues Pío V murió ya un año después del establecimiento de la comisión (5). En cambio vió el Papa todavía la nueva edición de las obras de Santo Tomás, que llenaban diecisiete tomos en folio; el dominico español Tomás Manrique la había preparado con la ayuda de sus hermanos de religión, y dedicado a Pío V (6). Una bula de 11 de abril de 1567 determinó que el día de la muerte del «Angel de las escuelas», 7 de marzo, se solemnizase en adelante en toda la Iglesia de la misma manera que se celebraban las fiestas de los cuatro grandes doctores de la Iglesia (7). La más famosa y más valiosa obra dedicada a Pío V procedió de la pluma del gran investigador de la Biblia, Sixto de Sena, al cual el Papa había salvado la vida cuando era comisario general de la Inquisición romana. Es la *Bibliotheca Sancta*, impresa en Venecia en 1566, que ha servido de rica mina a los posteriores investigadores de la Biblia (8). El dominico Jacobo Nacchianti, condiscípulo del Papa, dirigió a éste

(1) V. la \*carta de J. Sambuco a Sirleto de 20 de febrero de 1566, *Biblioteca Vatic.*; v. el n.º 6 del apéndice.

(2) V. Acta consist. card. S. Severinae, 322.

(3) El impulso lo había dado por ventura el primer Centenario de Guillermo Eisengrein (Ingolstadio, 1566), cuya dedicatoria aceptó Pío V; v. Pfeiffer en el *Anuario Hist.*, XXV, 782 s.; cf. también Braunsberger, Pío V, 62 s., y *Corresp. dipl.*, II, 273.

(4) V. *Canisii Epist.*, V, 480 s.; cf. Braunsberger, Pío V, 64 s.

(5) V. Schmid en el *Anuario Hist.*, XVII, 83; Eichhorn, II, 463 s. Cf. también *Corresp. dipl.*, IV, LX s.

(6) V. Quéatif-Échard, II, 230.

(7) Bull. Rom., VII, 564 s.

(8) Cf. Kaulen, *Introducción a la Sagrada Escritura*<sup>4</sup>, Friburgo, 1898, 9 s.

sus comentarios sobre las Epístolas a los Romanos y a los Efesios (1). También un sabio alemán, el doctor Jorge Eder, dedicó a Pío V una especie de Introducción a la Sagrada Escritura (2).

Son asimismo características algunas otras de las obras dedicadas a Pío V. Además de un poema sobre el Nacimiento del Señor (3), se hallan entre ellas un tratado de Lorenzo Belo, que defiende el poder supremo de los Papas aun en las cosas temporales, enteramente conforme a las teorías medievales (4), una traducción italiana de la descripción de las siete iglesias principales de Roma por Onofre Panvinio (5), y del mismo autor un escrito sobre el primado de San Pedro, así como la nueva edición de las Vidas de los Papas, de Platina (6). Cuando el embajador del duque de Urbino en 1570 ofreció al Papa una obra de Pandolfo Sansovino que trataba de la Vida de Cristo Nuestro Señor, le regaló Pío V 200 escudos; en cambio, el griego Antonio Esparcho, que reunía en su patria manuscritos para la Biblioteca Vaticana y desde el tiempo de Paulo III recibía una pensión, que Paulo IV y Pío IV habían continuado pagando, esperó en vano un ulterior otorga-

(1) V. Lauchert, 587 s.

(2) Sobre *Oeconomia Bibliorum*, Coloniae, 1568, de Eder, v. Paulo en las Hojas hist.-pol., CXV, 25 s. Surio recibió dos breves laudatorios por sus Vidas de santos; v. Laderchi, 1570, n. 446, 1571, n. 39. También Martín Eisengrein fué repetidas veces honrado con distinciones por Pío V; v. Pflieger, Eisengrein, 72 s., 79 s.

(3) \*Laevinii Torrentii hymni de partu virginis ad Pium V, en el *Ottob.* 886, *Biblioteca Vatic.*

(4) Laurentii Beli de summa pontificia potestate creandi et destruendi saeculares dignitates et potestates in toto terrarum orbe ad Pium V, en el *Vatic.* 5495 y *Ottob.* 815, *Biblioteca Vatic.*; también en las \*Carte Stroz. del *Archivo público de Florencia*. Sobre Belo cf. Marini, *Lettera*, 55 s. En el *Vatic.* 1107: \*Petri Pontii Consultatio ad Pium V, quod super matrimonio rato Papa dispensare possit.

(5) Compuesta por Marco Ant. Lanfranco, veronense, que se halla en el \**Vatic.* 6432, *Biblioteca Vatic.*

(6) O. Panvinius, De primatu Petri et apost. sedis potestate lib. II ad Pium V, Cód. S. 8, 9, de la *Bibl. Angélica de Roma*, de la cual obra se hizo un compendio, que se imprimió en Verona en 1589 y muchas otras veces; v. Narducci, *Catal. Bibl. Angel.*, 528. Sobre la nueva edición de las Vidas de los Papas, de Platina, de 1568, dedicada a Pío V, v. el vol. XV, 393. En *Ciacconio*, III, 1064, se hace mención de una obra de derecho canónico, dirigida al Papa. *Vatic.* 3944, p. 48 s. contiene \*Capizuchus ad Pium V super clericorum connubiis a Germanis petitis (*Biblioteca Vatic.*). En el *Urb.* 1235 se halla un \**Trattato della quiete civile e della sua causa da Niccolo Sergiusti Luchese detto il Dirceo con lettera a P. Pio V. Biblioteca Vatic.*

miento de esta subvención (1). El haber Pablo Manucio en el otoño de 1570 dejado a Roma para volverse a Venecia, tuvo por causa tal vez no sólo su estado de ánimo, sino también la falta de subsidios (2). Fuera de los escritos de carácter eclesiástico (3), sólo mostró Pío V verdadero interés por los que trataban de su idea predilecta, la guerra contra los turcos (4).

El uso de la Biblioteca Vaticana, cuyo bibliotecario vitalicio fué nombrado en 1572 el cardenal Sirleto (5), se dificultó (6). Al contrario, procuró Pío V adquirir la célebre colección de manuscritos del cardenal Vitelli (7), y continuó el traslado de manuscritos de Aviñón a Roma, reanudado en tiempo de su predecesor (8). En la primavera de 1567 mandó el Papa adere-

(1) V. Mél. d'arch., XIII, 290 s. Un \**Avviso di Roma* de 17 de julio de 1568 refiere que Mons. Foglieta, que escribe la *Historia del mundo*, s'è posto al servizio del card. Ferrara (*Urb.*, 1040, p. 549, *Biblioteca Vatic.*). Cf. U. Folietae Tyburinum H. Estii card. Ferrariensis en *Graevius*, *Thes.*, I, 2, 1228 s., como también *Atti Mod.*, V, 204.

(2) En sus cartas se expresa Manucio oscura y contradictoriamente sobre su salida; v. Tiraboschi, VII, 1, 165 s. Dará nueva luz sobre esto la monografía preparada por monseñor Le Grelle. Sobre la actitud que tomó Pío V contra el enigmático G. Cardano, v. Bollett. Pavese, IV, 591 s.

(3) Pío V incitó a Jerónimo Mucio a componer su *Risposta all'Apologia Anglicana*; v. Lauchert, 665.

(4) Un buen número de los mismos anota Pometti, p. 66 s., los cuales se hallan entre los manuscritos del *Archivo secreto pontificio*. El \**Discurso a Pío V* y el \**Discurso de G. Selvago* se pueden ver también en el Cód. Magliabecch., XXIV-33, p. 258 s., 266 s. de la *Biblioteca nacional de Florencia*. *Ibid.*, XXX-46 está el discurso de P. Victorio. A este lugar pertenece también Fr. Brochii civis Florent. *Oratio de bello decernendo contra Turcas ad Pium V* (*Vatic.*, 6153, *Biblioteca Vatic.*), y Vinc. Negusantius (architect. Arbensis), *Pro bello in Turcas ad Pium V oratio*, Fani, 1595.

(5) El \**Breve que comienza Tuorum magnitudo meritorum*, fechado a 18 de marzo de 1572, se halla en el *Archivo de breves de Roma*.

(6) Esto lo pone de realce Cian con razón en el *Giorn. d. lett. Ital.*, IX, 456. Sobre la prohibición allí citada según un *Avviso di Roma* de 29 de abril de 1570, de que bajo pena de excomunión niuno possa copiare scritture nella libreria Vaticana (*Urb.*, 1041, p. 269<sup>b</sup>), publicará Mercati un artículo especial en el *Anuario Hist.* Por esta prohibición sólo se ordena seguramente, que no utilicen manuscritos sospechosos en materias religiosas los que no estén facultados para ello; pues se saca entre otras fuentes, de las noticias que se dan en el *Anuario Hist.*, XVII, 81, XXV, 788, que los eruditos católicos, aun alemanes, como Guillermo Eisengrein, podían trabajar en la Biblioteca Vaticana en tiempo de Pío V.

(7) V. la \*relación de Firmano, de 19 de noviembre de 1568, *Archivo secreto pontificio*.

(8) V. Müntz, *La Bibl. du Vatican*, París, 1886, 115 s.

zar locales en el Vaticano, que debían servir de archivo secreto para los documentos más importantes (1). Una disposición especial de 1566 concernía a la conservación de antiguas escrituras (2). Un motu proprio de 19 de agosto de 1568 dispuso que se hiciera un inventario completo y exacto de todos los escritos relativos a la Iglesia romana. Este plan tropezó no obstante en insuperables obstáculos, como en su tiempo el de Pío IV para crear un archivo central. Prescindiendo de que ocupaban entonces a la curia negocios más importantes que éste, faltó también preparación y personal para darle cima (3).

Estuvieron en cambio acompañados de buen éxito los esfuerzos de Pío V en favor de la universidad romana. Con todo, mientras Pavía a fines del siglo XVIII, con la erección de un monumento demostró su gratitud por la fundación del Colegio Ghislieri (4) en 1569, para dar habitación a veinticuatro jóvenes que estudiaran en la universidad, en la universidad romana no hay señal alguna que recuerde los méritos de Pío V en pro de este establecimiento, los cuales han sido descubiertos por la investigación de los archivos. No sólo cuidó del adelantamiento del nuevo edificio, sino también de la interna elevación de esta escuela superior; principalmente se afanó por suprimir los abusos por los cuales estaba sin orden ni concierto su hacienda. Aunque no logró en este respecto todo lo que pretendía, es no obstante indudable que sus disposiciones pusieron la base del florecimiento de la «Sapiencia», precisamente en el tiempo en que las demás universidades italianas empezaban a perder su antiguo esplendor. Cuánto interés tomase el Papa por los negocios de su universidad, lo mostró también presi-

(1) V. Lanciani, IV, 8.

(2) V. Orbaan, Een pauselijk verbod tegen het opgebruiken van handschriften, en Tydschrift van boek en bibliotheekwezen, 1907. Pío V instó también a que los nuncios llevaran un registro de sus expediciones o despachos; v. \*Nunziat. di Polonia, I, 18 (instrucción de 19 de abril de 1567), *Archivio segreto pontificio*.

(3) Juicio de Sickel, Documentos, I, 13 s., 16 s., II, 86 s.; cf. Marini, Mem. d. archivi, 25 s.; Studi e docum., VIII, 12; Merkle, I, xix, civ.

(4) Sobre el Colegio Ghislieri, que todavía hoy día continúa, bien que en forma cambiada, v. Laderchi, 1571, n. 159; Bonanni, I, 295; Venuti, 132; Bruzzone, Bosco, II, 106 s., 366 s.; Riv. di Alessandria, XIII, 61 s.; Del Giudice en Rendiconti d. R. Istit. Lomb., segunda serie, XXIII (1890); E. Galletti, Il Collegio Ghislieri di Pavia, Pavia, 1890; Bibl. Corvisieri, II, 401; Dell'Acqua, 51 s.

diendo personalmente repetidas veces las sesiones de la comisión de estudios, constituida por Julio III (1).

El número de los profesores de la universidad romana, que en 1563 había sido de treinta y cuatro, subió en 1568 a treinta y siete (2). No pocos de ellos gozaban autoridad y fama, como los juristas Jerónimo Pariseti y Camilo Plauto, los médicos Francisco Ginnasi e Hipólito Salviano, pero muy especialmente Marco Antonio Mureto y Silvio Antoniano (3). Es significativo de la mudanza de las ideas el decreto que dió la comisión de estudios el 16 de octubre de 1569, de sustituir la fórmula puesta en tiempo de León X a la cabeza del ruolo o lista de profesores: Quod bonum faustum felixque sit, por las palabras: «En el nombre de la santísima e individua Trinidad» (4).

El espíritu que llegó a reinar en la Ciudad Eterna en tiempo de Pío V, no se refleja menos claramente en la inscripción de la entrada principal del palacio de los conservadores: «El senado y el pueblo de Roma confían ahora la protección del Capitolio, en otro tiempo consagrado principalmente a Júpiter, al verdadero Dios, autor de todo bien, Jesucristo, rogándole por el bien común. En el año de nuestra salud 1568» (5).

(1) Cf. los \*Avvisi di Roma de 2 y 9 de noviembre de 1566, y de 7 de octubre de 1570, Urb., 1040, p. 314<sup>b</sup>, 317, 1041, p. 357, *Biblioteca Vatic. Marini*, Lettera, 128 s.; Renazzi, II, 140 s.; Laderchi, 1566, n. 157 y las importantes comunicaciones de Pometti en los Scritti vari di Filologia dedic. a E. Monaci, Roma, 1901, 70 ss., 89 s., donde con todo no se ha reparado en el Rotulus o lista de profesores de 1568, publicado en la revista Il Muratori, I, Roma, 1892, 77 s.

(2) V. el catálogo de Carlos Cartari, que se apoya en los \*Ruoli del *Archivio de la Sapiencia*, en el \*Cód. H-III-62, p. 16 s. de la *Bibl. Chigi de Roma*.

(3) Cf. Pometti, loc. cit., 90.

(4) V. Marini, Lettera, 17.

(5) V. Bicci, Notizie d. famiglia Boccapaduli, Roma, 1762, 132; Forcella, I, 38; Pogatscher en el Repert. para la ciencia del arte, XXIX, 500 s.